



«DOMINGO DE CÁRITAS»

6 de agosto

DOMINGO XXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Misa del Domingo (Verde)

- PRIMERA LECTURA: Lectura del libro de Ezequiel (33,7-9) «(...) a ti te pediré cuenta de su sangre»
- SALMO: Sal 94,1-2.6-7.8-9 R./ Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón»
- SEGUNDA LECTURA: Romanos (13,8-10) «A nadie le debáis nada, más que amor»
- EVANGELIO: (18,15-20) «(...) repréndelo a solas entre los dos».

Monición de entrada – Ambientación

Bienvenidos a esta celebración del primer domingo del mes de septiembre. El Papa nos ha pedido que tengamos en cuenta el cuidado de la Tierra, nuestra Casa Común, en la Jornada del Cuidado de la Creación del pasado 1 de septiembre. Hasta el próximo domingo 4 de octubre vamos a extremar la oración y las actividades conscientes que nos ayuden a comprometernos con este cuidado. Dios nos ha regalado la Tierra. Hemos de cuidarla.

Es también nuestro primer domingo y Caritas ha de estar en nuestra oración y en nuestra colaboración económica. Hay hermanos que no alcanzan los bienes de la tierra y hemos de ayudarles.

Comencemos cantando...

Monición a las lecturas

Primera Lectura

Como el vigía siempre está alerta para avizorar al enemigo, así el profeta debe avisar a su pueblo contra el mal, y cada cristiano debe advertir a su prójimo.

Segunda Lectura

El Amor Compendia Todos los Mandamientos

Ámense unos a otros como ustedes se aman a sí mismos. Si hacen esto, dice san Pablo, han cumplido la ley, porque el amor es el motivo y el espíritu de todos los mandamientos.

Evangelio

El sentido cristiano de responsabilidad de unos para con otros exige que, con firmeza pero con amor, ayudemos a los que yerran. Si uno no tiene éxito en esta acción, que sea la comunidad la que ayude, ya que la Iglesia habría de ser un lugar de reconciliación.

Oración de los fieles

Jesús nos dice hoy: Si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, mi Padre del cielo se lo concederá. Así pues, animados por estas palabras de Jesús, oremos juntos a nuestro Padre, y digamos: R/. Señor, escucha nuestras súplicas.

- Por la Iglesia de Jesucristo, para que sea siempre un lugar de reconciliación y la guardiana de la vida y de todo lo bueno; y también para que sus líderes tengan siempre el valor de llamar al mal por su propio nombre, roguemos al Señor.
- Por todos aquellos que el Señor nos ha confiado: nuestras familias cristianas, nuestros pueblos y ciudades, nuestros compañeros de trabajo, y todas las comunidades, para que el amor nos inspire a tratarnos unos a otros con franqueza y sinceridad, roguemos al Señor.
- Por los que sufren a causa de la violencia y de la injusticia, del prejuicio, de la discriminación y del odio, para que no se vuelvan amargados, y para que como víctimas de estas formas de violencia sean todavía capaces de perdonar de corazón, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros en esta comunidad, para que no nos condenemos ni tachemos de la lista unos a otros, sino que aprendamos a soportar

mutuamente nuestros defectos y proteger la reputación de cada uno, roguemos al Señor.

Oh Dios y Padre nuestro, con tu Hijo en medio de nosotros te pedimos: Enséñanos a creer en la bondad de cada persona y a ser pacientes unos con otros, así como tú has sido bueno con nosotros por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Final

Hemos sido testigos de la presencia de Cristo en esta Santa Misa. Hemos comido del pan que da la vida. Ahora vayamos a dar testimonio de nuestra fe ante un mundo cada vez más hambriento y sediento de eternidad. A la salida podemos realizar nuestra colecta para Cáritas. Muchas gracias.